
Incomodidades y peligros



¿Cómo creéis que hemos llegado a saber todo esto, que ha tenido lugar hace tiempo?

No podemos hacer más que suposiciones.

Pero hay diferentes clases de conjeturas. Si nosotros alargamos nuestros dos puños cerrados hacia un amigo y le preguntamos en cuál de nuestras manos hay una moneda, el amigo tiene que hacer suposición, que le resultará acertada o errónea.. Si acierta, será un afortunado, puesto que no tenía motivos para decidirse.

En cambio, si el campo está cubierto de nieve y sobre la superficie lisa de ella notamos huellas correspondientes a unos zapatos, podremos suponer que por allí ha pasado una persona, ya que las botas *no acostumbra*n a andar sin llevar dentro unos pies. Esta otra clase de suposiciones y aciertos no pertenecen ya a la suerte, como las anteriores, sino que se deducen del sentido común.

De esta segunda manera podemos explicarnos una gran cantidad de cosas que han sucedido en tiempos remotísimos, sin que nadie estuviera presente ni haya podido oír contar su narración.

Los hombres de nuestra época han hecho en diferentes sitios de la Tierra excavaciones profundas, es decir, han removido la tierra en busca de huellas de otros tiempos, ¿y sabéis lo que han encontrado? No creo que ahora pueda decirse que se trata de una simple suposición, puesto que han sido cosas que se han visto y se han tocado.

Pues encontraron huesos, cráneos, hachas y una gran variedad de objetos que utilizaron los hombres primitivos o que corresponden a animales que hoy no existen.

Lo curioso de esos objetos, como las hachas, v. gr., es que no están construidas, como vosotros pudierais creer, por hierro y acero, sino con piedra; mejor dicho, son de piedra.

¿Cabe en la cabeza que esos objetos de piedra para hacer fuerza fueran construidos por los animales? Pues entonces podemos afirmar

que lo fueron por otros hombres que no tenían los materiales ni la ciencia que los actuales.

De modo que podemos estar seguros de dos cosas: de que hubo hombres en aquellas épocas remotas y de que vivieron sobre la Tierra antes de que fueran conocidos los metales. Pero es que también sabemos algo de cómo eran esos hombres, por que se han encontrado sus esqueletos, que yacían enterrados no sabemos cuántos miles de años antes de que nadie pudiera escribir su historia.

Como por otra parte, se han hallado restos de sus utensilios y de sus ocupaciones, nosotros tenemos una idea bastante aproximada de la clase de vida que hicieron aquellas gentes, de sus comidas, de sus quehaceres y, sobre todo, de sus luchas.

A este tiempo anterior a todo rastro de historia, que por eso se llama prehistórico, en que las cosas se fabricaban en piedra, se ha denominado *La Edad de Piedra*.

A las gentes pertenecientes a esta Edad se las llama primitiva, que quiere decir sencillamente Primeras. El hombre primitivo se parecía en su vida a un animal salvaje, aunque aparte de otras diferencias en su cuerpo, tuvo siempre la de andar vertical, apoyando sobre sus extremidades posteriores, cosa que los animales más perfectos, como los monos, sólo hacen en algunos momentos.

Estas gentes tenían su pelo tal como nace; es decir, largos cabellos que caían sobre sus hombros y que crecían, no solamente en la cabeza, sino en casi todo su cuerpo, como a todos los mamíferos, naturalmente; pero el crecimiento notable de sus melenas los semejava a esos famosos perros de lanas.

No tenían casas donde habitar. Cuando la noche llegaba, yacían sobre la tierra. Luego, cuando la Tierra, pasados muchos años, comenzó a enfriarse y se sintieron mal, idearon abrir huecos en las rocas o en las faldas de las colinas, donde se refugiaban contra el frío, las tormentas y las fieras. A los hombres, a las mujeres, a los niños de este tiempo, cuando ya habitaban en esas cuevas, se les llama Hombres de las *Cavernas*.